

Estimado/a amigo/a,

Es una enorme satisfacción y un gran privilegio presentar oficialmente la Revista de investigación en Logopedia. El primer número de la nueva revista, que acaba de ver la luz, colma de alegría a quien esto escribe, consciente de las múltiples dificultades que supone la puesta en marcha de una empresa como la de iniciar una revista científica que apuesta decididamente por conseguir las mayores cotas de compromiso, calidad y expansión. Además, a todas las dificultades propias de los proyectos de la importancia del presente, acompaña una genuinamente nuestra, que supone, por lo demás, también un reto. Se trata de la mutua incomprensión e histórica separación entre clínicos y educadores e investigadores, lo que deriva en la práctica editorial logopédica en una dificultad casi sistemática para obtener artículos originales que publicar y lectores profesionales que captar. El enorme auge que vive en nuestros días la Logopedia en España y su mayor tradición a nivel europeo, anglosajón y latinoamericano no soporta, ni debe hacerlo, esta lamentable exclusión de los unos por los otros. Es un juicio cierto el de quien defiende que no existe progreso científico sin investigación, así como el de quien defiende que la investigación en nuestra área puede y debe centrarse más en su aplicabilidad clínica y educativa. Un reto para esta revista es pues facilitar el contacto entre unos y otros, motivando el encuentro crítico y la colaboración. Los investigadores y profesionales logopedas (o fonoaudiólogos, según estemos en un lado u otro del Atlántico), así como los colegas de las múltiples disciplinas emparentadas con la Logopedia, encontrarán en esta revista un lugar en donde conocer y dar a conocer las nuevas propuestas y resultados empíricos circunscritos a la investigación y aplicación clínica y educativa. Ésta es la línea editorial maestra y no otra, pues la amplitud de los trastornos del lenguaje, habla, comunicación, deglución, voz (y aún otras áreas de interés) es tanta que dan cabida a un sin fin de posibles y muy interesantes trabajos.

El nacimiento de la Revista de investigación en Logopedia se produce en un momento especialmente apropiado, casi diríamos que clave, pues de los recientes y muy importantes cambios acaecidos en el conjunto de las universidades europeas, la Logopedia de nuestro país ha salido beneficiada de un modo crítico. Ha resultado beneficiada con el incremento de los créditos cursados por los estudiantes para la obtención del título de Logopeda. Nos igualamos de este modo al promedio de nuestros colegas occidentales, consiguiendo así, indirectamente, una histórica reclamación. Con este incremento se empieza a notar ya en las universidades el esperable incremento de formación de nuestros futuros logopedas. Esto es garantía de salud científica y futuro

profesional para nuestra ciencia. Este incremento formativo conduce claramente a una mayor necesidad de publicaciones científicas que den a conocer todos los hallazgos y permitan la comunicación permanentemente crítica de todos. En este sentido, nuestra revista quiere participar activamente, uniéndose a las poquísimas revistas del campo que, como por ejemplo la AELFA, han tratado siempre de fomentar el intercambio y conocimiento científico. La Logopedia, al igual que cualquier otra rama del saber, debe fomentar los foros donde se produzca intercambio y crítica. La revista científica resulta en este punto el mejor y más adecuado vehículo, aunque no es el único, evidentemente. En todo caso, resultaría a nuestro juicio una pura desventura el apostar por el progreso científico de la Logopedia sin contar con las publicaciones que lo promocionen y sustenten.

Quiero finalizar este breve escrito agradeciendo, no de forma protocolaria, sino enteramente genuina, a los colegas que han querido sumarse a este proyecto desde distintas posiciones y con distintas responsabilidades, haciéndolo finalmente posible. El equipo científico, director y el conjunto de los revisores son realmente la mejor presentación y la garantía de la calidad de la revista. A todo ellos, pues, debo agradecer su mejor disposición y su trabajo. Por otro lado, no sería justo olvidar en estos agradecimientos al conjunto de autores que nos han enviado sus artículos originales para el primer y segundo número. Todos conocemos las demandas y presiones a que somos sometidos los investigadores y profesionales, de modo que el envío de los trabajos originales a las nuevas revistas, aunque vengan presentadas y avaladas por excelentes equipos, debe ser honestamente agradecido. Aunque los trabajos hayan corrido distinta suerte, el agradecimiento de este director hacia los autores es el mismo, pues del esfuerzo que hay detrás de los trabajos originales y del deseo de dar a conocer todo lo más novedoso es donde cobra sentido la Revista de investigación en Logopedia. Por último quiero agradecer al Colegio de Logopedas de Castilla la Mancha y especialmente a mi Facultad, la de Terapia Ocupacional, Logopedia y Enfermería de la Universidad de Castilla la Mancha, el haber ayudado en lo que en su mano estaba para que el proyecto saliera adelante. El apoyo económico ha resultado en este sentido fundamental, lo que debe ser expresamente agradecido a la propia Facultad y al área de Logopedia, así como a la Universidad de Castilla la Mancha en su conjunto.

Un cordial saludo

Miguel Lázaro López-Villaseñor